

EL CRONISTA DEL VALLE

SEMENARIO CATOLICO.—SE PUBLICA LOS SÁBADOS

AÑO V

NUM. 214

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año . . . 4 Pesetas.—Número suelto. . . 10 céntimos
Pago anticipado.

Pozoblanco 11 de Abril de 1914

No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados precios convencionales

A NUESTROS ABONADOS

Con objeto de que los operarios de la imprenta de este Semenario puedan consagrar estos religiosos días á la piadosa conmemoración de los misterios que en los mismos se recuerdan, hemos adelantado la salida de este número, suponiendo que nuestros cristianos lectores verán justificado el adelanto.

Cristo :-: crucificado

Preguntó San Buenaventura á Santo Tomás de Aquino donde había aprendido su ciencia, verdaderamente admirable; más este, mostrándole un crucifijo, «He aquí, dijo, mi biblioteca.»

En efecto: Jesucristo crucificado es el gran libro de la humanidad, libro abierto en medio de los siglos á todos los pueblos y á todas las generaciones, y donde han bebido y beberán, sin agotarlo jamás, hasta la consumación de los siglos, raudales de divina sabiduría y corrientes de divina caridad.

En ninguna parte, como en el libro de Cristo crucificado, se conoce cuán grande es la malicia del pecado, el valor del alma humana y, sobre todo, el infinito amor que Dios tiene al hombre.

Nada tampoco nos revela el valor y precio de nuestras almas con tanta precisión y claridad como el ver que muere el Hijo de Dios por rescatarnos y redimirnos. ¡Costamos sangre de Dios! ¡A precio de su vida nos compró!... ¡Oh! ¡Cuánto estimó Jesús á las almas, qué concepto y aprecio tenía de su valor, pues por adquirirlas, arrebatándolas al infierno, dió cuanto tenía y padeció tormentos inconcebibles!

Pero sobre todo, nada mejor que Cristo crucificado nos descubre el amor infinito que Dios tiene á los hombres. Me amó, dice el Apóstol, y se entregó á la muerte por mí. No hay amor más grande que dar la vida por quien se ama. Pero darla en un patíbulo, darla por los enemigos, y darla entre infinitos tormentos, en medio de las beldades y ultrajes de los mismos que le crucifican, eso es propio únicamente de Jesús, que ha llevado su caridad hasta lo sumo á que puede llegar...

¡Oh! á la vista de Cristo crucificado, como no aborrecer y detestar los pecados propios, que tanto estrago han hecho en el inocentísimo Jesús, que quiso satisfacer por culpas ajenas? ¿Cómo no odiar ese monstruo del pecado, esa rebelión á la ley divina, esa infracción de los mandamientos de Dios, pues para repararla el Unigénito del

Padre se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz? ¿Y cómo vivir sin amar al que tanto nos amó, al que desde Belén al Calvario nos tuvo siempre presentes, deseando derramar su sangre por nosotros?

Cristo crucificado es la mejor solución á las dificultades de la vida.

Nacen estas dificultades prácticas, por lo común, del obstáculo que oponen al cumplimiento de nuestros deberes la rebeldía del amor propio y los antojos y hervor de las pasiones, dificultades que se encargan de proponer y exagerar á una el grito de las indómitas concupiscencias y el clamoreo del mundo, implacable enemigo de la cruz de Cristo. Pero esas dificultades hallan fácil solución en el misterio de un Dios crucificado, á poco que se medite con té.

¿Qué rebeldía del amor propio ó qué hervor de las pasiones no se subyuga y va de vencida cuando se considera y contempla á la Víctima inocente muriendo por el hombre pecador; cuando acercándonos al santo madero, sentimos nuestras frentes salpicadas por la sangre del Redentor y escuchamos aquellas sentidas palabras:

¡Sufre, pues por tí sufrí,
y en cuanto adverso te viene,
sabe que así te conviene,
pues todo viene de mí!
Mi bondad me puso aquí,
tu ingratitud me clavó...
nadie como yo sufrí,
y, pues todo es por tu bien,
bebe una gota por quien
¡un caliz por tí bebí!

Además, de las llagas de Cristo crucificado y, principalmente, de la herida de su amantísimo Corazón, brotan rios de gracia que iluminan, consuelan y vigorizan nuestras almas para hacer frente á los reveses y penalidades de la vida, para comprender y apreciar la eficacia de la expiación del dolor cristiano, y para transformarnos en voluntarias imágenes de Cristo crucificado. El calvario está más cerca del cielo; del trono de la cruz al trono de la gloria, para el que padece resignado juntamente con Cristo, no hay más que un paso. Bienaventurados los que mueren abrazados á la cruz del Redentor.

V. A. s. j.

JESUCRISTO

Es la riqueza, y entre pajas nace;
es la justicia, y entre reos muere;
es fuerza suma, y ruega á quien le hiere;
es vida eterna, y sucumbir le place.

No hay pecho atribulado que El no abrace,
ni hay alma rezagada á quien no espere,
ni hay virtud que en su ser no reverbere,
ni hay contrición que su bondad rechace.

Perlas le brinda el mar; la tierra, flores;
la aurora, bellas nubes purpurinas;
los astros, inmortales resplandores;
tersa alfombra las aguas cristalinas;
música los alegres rui-señores...

y el hombre ¡hiel y cruz, clavos y espinas!
Alejandro Nieto.

En la Cruz

Baja, gritaba la nación deicida,
desciende de la cruz, ante esa prueba
creeremos que eres Dios, y la ley nueva
será con entusiasmo recibida.

Y el fariseo de alma empedernida
(que en ella al diablo de la envidia lleva),
á otros, dice, salvó; justo es se mueva
á no hacer menos con la propia vida.
¡Oh duro de cerviz! ¡pueblo maldito!
Jesús te quiere dar signo más cierto
que el que tu loca vanidad pedía.

Primero morirá, como está escrito,
y cuando nadie dude que está muerto,
ha de resucitar al tercer día.

Ramón M. Vinuesa.

La Iglesia y los Dolores de la Virgen

Amar y sufrir, he ahí los dos sentimientos que embargaban de continuo el alma purísima de la más inocente de las criaturas, María Santísima.

Si como sienten los doctores de la Iglesia, la Virgen tuvo pleno uso de razón desde el primer instante de su Concepción Inmaculada; si desde el principio de su animación, recibió María gracias tan extraordinarias, como afirman insignes teólogos, que sobrepasaban á las de todos los ángeles y hombres juntos, cabe de aquí deducir el inmenso fuego de caridad en que se abrasaría el inocentísimo Corazón de María, de esa Virgen singular que constituye, en todo su esplendor la obra maestra de la omnipotencia divina.

Más si el dolor de la Santísima Virgen se mide por su purísimo amor, excediendo éste en mucho al de todos los hombres y ángeles del Cielo, de aquí podremos colegir las acerbísimas penas y dolores intensísimos en que estaría anegada la más pura é inocente de las criaturas.

María desde el trono del dolor en que se asentaba, cual reina desolada, ¡odía exclamar con los acentos de la más profunda tristeza: Grande como el mar es mi amargura. ¡Oh vosotros que pasáis por el camino, atended y ved si hay dolor semejante á mi dolor.

No es de admirar que la Iglesia, nuestra madre, solicita por nuestro bien espiritual promueva, con todo empeño, la devoción á los Dolores de la Santísima Virgen, instituyendo dos festividades, una en el tercer domingo de Septiembre, y otra, el viernes de la semana de Pasión.

Es tan grato á Jesucristo el que los fieles mediten los dolores de su Santísima Madre, que á los que así hacen concédeles gracias especiales y son tenidos en gran estima por el divina Corazón de Jesús.

Marchese, en su *Diario de María*, refiere una antigua tradición, según la cual Jesucristo otorgó, á ruegos de la Santísima Virgen, cuatro gracias especiales á los que practicasen con fidelidad tal devoción: la primera, alcanzar algún tiempo antes de morir, perfecta contrición de todos sus pecados; la segunda, una especial asistencia en la hora de la muerte; la tercera, grabar profundamente en su espíritu los misterios de la Pasión; y la cuarta una eficacia especial de cuanto á nombre de ellos pidiese María. Santa Brígida refiere en sus *Revelaciones* que estando en la iglesia de Santa María la Mayor, en Roma, manifestósele en una visión el inmenso precio que en el Cielo se hacía de los dolores de la Santísima Virgen.

¡Oh que agradecida es la Virgen, y como premiará á los que con devoción, mediten sus acerbísimos dolores!—LUX.

Decálogo de la Caridad

I. Enseña á tus hijos á ser piadosos antes de ser caritativos. Solo así podrán hacer limosna por amor á Dios, no por amor á sí mismo.

II. Acostumbrarles á diferenciar bien la lástima del desprecio.

III. Vale más la mitad de la merienda de un niño dada á otro pobre, que una moneda de oro que le arrojase aquel desde un balcón.

IV. No amenaces jamás á tus hijos con abandonarlos con los chicos de la calle. Muéstrales el medio de evitar su triste suerte.

V. Si tu hijo da espontáneamente un beso á un niño pobre, no detengas su noble impulso, piensa que el que ama, casi siempre es amado.

VI. Haz entender á los tuyos que nada se pierde en la naturaleza, lo mismo en lo material que en lo moral.

VII. Si fueras rico y quisieras que llamasen á tu hijo *amo*, haz que trate como hermanos á sus interiores.

VIII. Si eres pobre, procura que tus hijos soporten virilmente la desgracia para mejor encaminarles por la vía de la prosperidad.

IX. Llevarás á tus hijos á visitar un Asilo de Huérfanos ó un Hospital, por lo menos una vez dentro del año.

X. Cuando contribuyan á una obra de caridad, haz de suerte que en tu hogar no vean en esa acción un hecho extraordinario y penoso, sino una gratísima costumbre de toda la vida.

Manuel de Tolosa Latour.

Himno de los obreros

Marchemos unidos,
Marchemos valientes,
Obreros cristianos,
Erguidas las frentes,
Pidiendo justicia, respeto y amor.

Socorro nos piden
Los castos hogares,
Socorro nos gritan
Los santos altares;
La fe y la familia nos piden favor.

Luchemos ufanos,
Sin miedo, sin ira,
Que Dios nos ayude;
Su fe nos inspira,
Obreros honrados,
Venid sin temor.

Y al nombre de Cristo,
Humilde artesano,
Millares de obreros
Nos damos la mano
Y unidos pedimos justicia y amor.

Obreros honrados,
Venid sin temor, cual hijos de mártires,

Luchemos con fe,
Que al mártir del Gólgota
Tenemos por Rey
Y unidos pedimos justicia y amor.

La cruz es el símbolo
De amor y verdad:
Tendremos con su égida
El triunfo y la paz.

¿QUÉ ES EL BORRACHO?

El borracho es enemigo de su libertad, de ese atributo divino que enaltece á la criatura racional, y es para ella inagotable fuente de merecimientos y virtudes; porque la menosprecia tanto que se la juega por una copa de aguardiente ó un vaso de peleón.

El borracho abomina de la razón, destello luminoso de la divinidad que sublima al hombre, separándole del bajo nivel de los brutos; porque entregándose á los desórdenes de su monstruosa pasión pierde la serena y apacible ecuanimidad que lleva consigo la tranquila virtud de la templanza, y se hace semejante á los seres inferiores á quienes Dios no ha concedido la luz del entendimiento.

El borracho menosprecia su salud, ese dulcísimo equilibrio de nuestro organismo que nos reporta bienes imponderables, á la vez que es fundamento del bienestar, de la perfección y del progreso de la sociedad; porque sus excesos le quebrantan de tal manera que es un verdadero degenerado y enfermo, un miembro podrido de la sociedad, inútil y perjudicial á la misma.

El borracho pendenciero y blasfemo es piedra de escándalo para el pueblo, sin que la inconsciencia de estos actos constituya atenuante, sino más bien circunstancia agravante, ante la conciencia pública y ante el código penal.

El borracho es una oficina de imbéciles, degenerados y dementes, por cuya razón la humanidad debiera levantar gritos de protesta contra ese miembro podrido de la misma. Aterra el lenguaje de las estadísticas que señalan el número enorme de crímenes y el no menos espeluznante de locos y degenerados que llenan los manicomios y son una formidable acusación contra los borrachos padres que los engendraron.

Me haría interminable, si tratase de indicar, aún someramente, los incalculables daños que que causa á la humanidad el vergonzoso vicio de la borrachera. Muchas son las naciones en que los Poderes públicos se preocupan eficazmente de este horrendo vicio, siquiera atendiendo á que *salus populi suprema lex est*; pero se hace preciso señalar con público estigma de oprobio á los borrachos, para que la sociedad se aparte de ellos, como de peligrosos apesadados. Es verdaderamente una gangrena social que debemos extirpar de raíz de la borrachera tan propagada en nuestros pueblos. Afrenta es de la cultura y de la civilización de que nos gloriamos; mayor afrenta, ciertamente, para los pueblos que no solamente presumen de cultos, sino que además hacen público alarde de cristianos.

Petronio.

El árbol de la vida y el árbol de la muerte

I

En extraña confusión, semejante á un laberinto, y de los más intrincados, se entrecruzan y se pierden los caminos de los hombres. Sin embargo, van á parar á dos salidas, en que están plantados los dos grandes árboles del mundo. El primero es un punto de partida, el segundo su término.

Uno de esos árboles es el origen de la miseria en que gime la humanidad; del otro procede la bendición que la gracia de Dios le ofrece. El primero es el árbol del placer, el segundo el árbol de la reparación. Allí se perdió el hombre, cuando orgullosamente quiso hacerse superior á sí mismo; aquí aprendió á encontrarse, humillándose hasta la abnegación.

Al principiar los tiempos, vemos aquel árbol que conforme á la sabia decisión de Dios debía hacer distinguir el bien del mal; pero á causa de la humana estulticia, únicamente sirvió para conocer el mal; último término, de muerte. Eso debemos al primer Adán y á aquella mujer que dió la vida á los hombres: debieron haber escogido el bien y dejárnolos como herencia, más prefirieron conocer el mal y adoctrinar con el

á sus descendientes. El primer Adán se convirtió para sus hijos en padre del pecado; la madre de los vivientes, en causa de la muerte.

II

En la plenitud de los tiempos, en medio de la historia de la humanidad, se eleva también un árbol, del cual, como fruto salúfero, pende el nuevo Adán que viene á restablecer lo que el antiguo destruyó en sí mismo y en la humanidad: la obediencia á Dios, la salud del alma, la verdad y la vida. Pero la raza del antiguo Adán, en vez de acogerle con júbilo, elevó ese árbol como madero de oprobio y de muerte para la inocencia que desterraba, porque no la encontraba de acuerdo con su perversidad. Cubierta de escarnios y de dolor, en lo alto de aquel madero, lucha la vida con la cólera de Dios y con su fruto: la muerte.

Al pié de ese árbol vemos también á una Mujer que no tiene la loca presunción de ser igual á Dios é inmortal; por el contrario se le quita á Dios y la vida. En amarga compensación, el Dios moribundo le ofrece toda la humanidad caída.

¿Qué cambio, qué lucha para la Madre de la vida! Debe hacer el sacrificio del Santo y aceptar el pecador; ha de dejar morir á Dios y acoger en cambio al hombre mortal. ¿Escogerá, como la primera mujer, el mal en vez del bien? Si en los consejos de Dios es preferida la humanidad la vida de su propio Hijo, ¿cómo podrá Ella dejarlo de hacer también? Silenciosa y con el corazón atravesado por siete espadas, acepta el sacrificio que se le ofrece.

Así cumplió el más grande y profundo de los misterios. Así la Madre del moribundo se convirtió en mediadora de vida, la Cruz en el árbol vital y el segundo Adán, Jesucristo con su muerte, en la verdadera vida del hombre.

VARIEDADES

Un donativo rechazado

El Príncipe Víctor, que es parisiense ha hecho, con ocasión del nacimiento de su hijo, un donativo de 10.00 francos á los pobres de París.

Pero ese donativo ha sido rechazado por el Gobierno, so pretexto de que constituye una «manifestación monárquica.»

Vespasiano decía que el dinero no tiene olor. Doumergue pretende que, si no tiene olor, al menos tiene color político. Un presidente del Consejo descubre verdades todos los días.

Así los pobres se verán privados ó, mejor dicho, despojados de esos 10.000 francos, porque el que se los ofrece se llama Víctor Napoleon.

Y, ¿dónde estará la «manifestación monárquica»? El Príncipe expresaba simplemente el deseo de que esos diez mil francos se distribuyan entre los indigentes que tengan hijos recién nacidos. ¿Será que el tener hijos es crimen de traición á la República? Sea lo que fuere, bien se ve que Doumergue y el plutócrata demagogo Caillaux no están expuestos á dormir debajo de los puentes del Sena como tantos infelices. Si Doumergue tuviera hambre, aceptaría seguramente un napoleón y hasta un luís, sin reparar en pelillos del imperio ó monarquías.

Además, las monedas de oro y plata que llevan la efigie de Napoleón ó Luis Felipe ¿no constituyen también «manifestaciones monárquicas»? Y Doumergue cobra sus dietas solo en monedas republicanas de la izquierda.

El dedo de Dios

En Puerto España (isla de Trinidad) ha sido hallado el cadáver del expresidente de la república venezolana, general Cipriano Castro.

El general Castro aprendió en sus mocedades á amar y servir á la Iglesia católica; pero cuando fué jefe de Estado, para mejor satisfacer sus ambiciones, se alió con los enemigos de la Iglesia Católica y persiguió á esta tan injusta como cruelmente. Desoyó los consejos y las advertencias de Prelados, Religiosos y seculares respetables, que le señalaban los peligros de su carrera y no faltó quien le pronosticase persecuciones, ruina y muerte, envuelto en el odio y en la ignominia; pero Castro se rió de advertencias y pronósticos y continuó en su política desatentada.

La ceguera de ese hombre le impidió ver que estaba labrando la ruina de su pueblo; y aún después de derrotado y proscrito no ha querido abrir los ojos.

Las consecuencias están á la vista. Ha vivido 11 años huyendo de país en país, sin creerse seguro en ninguna parte. Últimamente se refugió en Puerto España y allí vivía escondido; pero le encontró el puñal asesino y ha sucumbido oscuramente, misteriosamente. Los mismos que le secundaron en su política impía le persiguieron, y desterraron y los mismos le habrán arrebatado la vida, valiéndose bien poco su grandeza y sus muchos millones.

La Providencia sigue á todas partes al impío y éste, en cuanto suena su hora, es confundido y aniquilado. Es el ordinario fin de los perseguidores de la Iglesia; es el terrible castigo que cae sobre los jefes de Estado, que han laborado contra la fé y las creencias de sus pueblos.

Podrán los reyes y presidentes despreciar, ó aunque solo sea mirar con indiferencia los intereses religiosos de sus naciones; pero tarde ó temprano recibirán el castigo. No siempre será éste administrado por el puñal ó la bomba ó la pistola; también puede ser el medio la enfermedad. Para la Providencia la elección del medio es cosa fácil. El hecho es el funesto fin que tienen los perseguidores de la Iglesia.

Sin religión no hay consuelo

Un republicano socialista se alababa en una taberna con sus compañeros, de que, al cabo de tres años de estuerzo, había logrado quitar la religión á su mujer. Naturalmente, fué una campaña celebrada por sus compinches. Al dirigirse á su casa por la noche, vió mucha gente delante de su puerta, y preguntando que ocurría, le dijeron que había pasado una desgracia. Entró y vió á su mujer tendida en el suelo con sus tres hijos muertos.

A su lado hallaron una cédula que decía: Mientras tuve religión llevaba con paciencia las penas de la vida, con la esperanza de la recompensa de Dios; pero desde que el verdugo de mi marido me ha quitado la fe, soy enteramente infeliz. Mis hijos no lo serán. Por eso los he envenenado.

Ahí se ve qué puede esperarse del hombre con religión ó sin ella.

Probar los Chocolates que elabora

:: Hipólito Cabrera ::

Alfareros, 11 - POZOBLANCO

Única Fábrica de Chocolates donde tiene entrada libre el público. Fíjense en este detalle.

De Agricultura

Los abonos en la producción de las judías ó alubias

Está muy generalizada la costumbre de emplear estiércol como abono de las judías. Este procedimiento es á todas luces absurdo, pues el estiércol contiene principalmente nitrógeno, elemento que dicha planta, como todas las demás leguminosas, toma de la atmósfera, no necesitando, por tanto, que se le proporcione en forma de substancia fertilizante. En cambio las judías requieren mucha mayor cantidad de potasa y de ácido fosfórico que las que le proporciona una buena estercoladura.

Resulta, pues, que al aplicar abono de cuadra á la referida planta, pierde el agricultor una enorme cantidad de nitrógeno, y la cosecha no puede ser grande por falta de fertilizantes fosfo potásicos.

En algunas provincias españolas ya comienza á emplearse el superfosfato; pero se prescinde de las sales potásicas, y este sistema es tan defectuoso como el primero, porque las alubias son muy ávidas de potasa.

Prueba patente de lo que antecede es el siguiente experimento hecho en León por D. Santos Sánchez.

ABONO POR HECTÁREA

Parcela	Abono	Producción de alubias por hectárea.
Parcela 1.ª	15.000 Kilos de estiércol.	2.452 Kilos
Parcela 2.ª	500 » de superfosfato.	3.111 »
Parcela 3.ª	500 » de superfosfato.	5.343 »
	200 » de cloruro potásico.	

Se ve que la producción de la tercera parcela (con abono fosfatado y potásico) fué más del doble de la obtenida en la parcela con estiércol, y que al suprimir la potasa en la 2.ª parcela, disminuyó la cosecha considerablemente.

Estas cifras y otras muchas que pudiéramos citar, demuestran la conveniencia de prescindir del estiércol en el referido cultivo y recurrir al empleo de 400 á 500 kilos de superfosfato y 150 á 200 de cloruro ó de sulfato de potasa por hectárea, enterrando dichos abonos, por medio de una labor, algunos días antes de la siembra.

La entrada triunfante del Señor en Jerusalén

I

Cual torrente que rauda se despeña y en líquidos cristales se desata, y con sus ondas de luciente plata del valle inundo la extensión risueña; con el fragor desde la alta breña se precipita hirviendo catarata y su ronco estampido se dilata por los cóncavos huecos de la peña; así la entusiasmada muchedumbre del refulgente sol bajo la lumbré alegre corre y vístese de fiesta; y en la hermosa Sión engalanada, por pórticos y plazas desbordada, á recibir su Redentor se apresta.

II

Ya se inunda el espacio de clamores y Jesús conmovido se adelanta entre palmas que agitan, y á su planta mantas que tienden y vistosas flores. Entusiastas hosannas y loores á su Señor la muchedumbre canta y prosternadas en reverencia santa su adoración le rinde y sus loores. ¡Hosanna al Hijo de David bendito! dice Jerusalén con dulce grito en que exhala radiante su alegría, y conducido en triunfo delirante vaga del Salvador por el semblante sombra de celestial melancolía.

Pilar de Cavia.

En el Ayuntamiento

En la sesión ordinaria que se celebró el 7 del corriente bajo la presidencia del Alcalde Sr. Rodríguez Cobos, se aprobó el acta de la anterior y se adoptaron los siguientes acuerdos:

Aprobar la cuenta del apoderado de este Ayuntamiento en Córdoba correspondiente al primer trimestre del año actual.

Que la comisión municipal de Policía urbana fije la línea que en la calle Mesón ha de guardar un edificio-pabellón que se proyecta construir.

Que para el emplazamiento del Depósito de aguas potables que ha de surtir las fuentes públicas que se instalen en esta población, se ofrezca á la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya el terreno que sea necesario y esté comprendido entre la cruz del Molino de Viento y la carretera de Andujar á Villanueva del Duque de manera que á ser posible una de las líneas del edificio forme la recta continuación de la acera derecha de la Calle Molino de Viento, y que por el Sr. Alcalde se ponga este acuerdo en conocimiento del Sr. Director de la expresada Sociedad.

Preguntado á la presidencia por qué no figuraba en la orden del día una instancia presentada por el Presidente del Sindicato de productores y vendedores de vinos y contestado las causas se levantó la sesión.

VANIDAD

A un orgulloso

He visto el mar enfurecido y loco
Los cielos embestir con insolencia,
Pero al fondo del mar las olas iban
Convencidas al fin de su impotencia.

He visto torres dominando pueblos
Y haciendo por su altura respetarse,
Y al impulso después de un terremoto
Las primeras han sido en derrumbarse.

He visto poderosos que en la tierra
Pensaron dueños ser de cuanto vieron
El implorando después de puerta en puerta
El pedazo de pan que se comieron.

He visto, en fin, que al borde de la tumba
Honores despreciamos y dinero
Convencidos al fin, aunque algo tarde,
De que solo un poder es verdadero.

Por eso al ver que pasas por mi lado
Procurando eludir hasta mirarme,
Comprendo que te sientes elevado
Y te ves descender al saludarme.

Tierra somos los dos, mas por mi parte
Orgullo y vanidad nunca abandonas;
Pues comprende que vives engañado
Y solo compasión le has inspirado
Al que ahora te dedica estos renglones.

F. Serrano Olmo.

Crónica Local

Arbitrio de obras

Han llegado quejas á esta redacción de algunos vecinos á quienes indebidamente ha querido cobrarse el impuesto municipal de obras; y para que tengan conocimiento de quienes están obligados á pagar y quienes nó, copiamos á continuación el siguiente párrafo del Pliego de condiciones.

Las licencias se dividirán en cinco categorías y cada una en cinco clases.

En la primera clase, se comprenderá únicamente la obra completa de nuevo edificio.

En la segunda, la edificación parcial de una obra ó construcción de parte de fachadas ó testeros lindantes con vía pública.

En la tercera, la apertura de huecos para puertas.

En la cuarta, la apertura de huecos con destino á balcones, ventanas ó servidumbres de vistas á la vía pública.

En la quinta, las obras que puedan verificarse en el interior, arreglo ó limpieza de tejados y las de enlucido ó vestido entendiéndose que el blanqueo ó enalado y pintura se exceptua del arbitrio municipal.

Las tarifas son con arreglo á las Calles y á las obras y los vecinos tienen derecho á examinar el pliego de condiciones que sirvió de base al remate que está archivado en la secretaría de nuestro Ayuntamiento.

Nos consta que se han dado recibos por el rematante por razón de blanqueo, y según nos asegura el señor Jefe de la Guardia Municipal, principal encargado de esta vigilancia, serán devueltos los dineros á las personas á quien indebidamente se le ha cobrado.

Creemos no basta esta determinación pues debe imponérsele un correctivo mayor con el fin de que no abuse jamás de las atribuciones que como rematante de un arbitrio le concede la Ley.

En cuanto al impuesto tal y como se ha establecido también parece poco conforme con las Ordenanzas Municipales que tanto recomiendan el ornato y limpieza pública, porque si para echar un remiendo hay que pagar á veces más por el impuesto que por lo que vale la obra ¿no les parece á nuestros representantes en el Municipio que serán muchos los que dejen de arreglar sus fachadas por esta exorbitante contribución de las fincas urbanas de suyo ya tan recargadas? Esperamos que tan pronto como pueda ha de modificar el Ayuntamiento este arbitrio porque aunque todo impuesto de suyo es odioso y evidentemente tiene que ha-

Grandes Almacenes

DE MADERA DE PINO ROJO

PINZAPA DE AUSTRIA, PINO DE TEA
Y HAYA DE UNGRIA

CARBONELL Y C.^a

CÓRDOBA Y SEVILLA

Repr esentante en Pozoblanco: D. JUAN RUBIO FERNANDEZ

cerlos el Municipio para las múltiples cargas que debe levantar, creemos que puede establecerse en forma más equitativa que el que tanta polvareda ha levantado en el vecindario.

De interés general

Desde el día 1.º del corriente mes al 30 del mismo, se deben presentar en la Secretaría de los Ayuntamientos del distrito, las relaciones juradas para la formación de los apéndices con las alteraciones que haya sufrido la riqueza rústica y urbana. A dichas relaciones deben acompañar los títulos de propiedad de los mismos.

Visita

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro distinguido colaborador D. Emilio Gosálbez García, quien después de bautizar á una sobrina (de cuyo natalicio dimos cuenta en el número anterior) ha marchado á Córdoba.

Bienvenidos

Para pasar las vacaciones de Semana Santa han venido varios estudiantes amigos nuestros á quienes saludamos.

Fiesta á la Virgen de Luna

El próximo Domingo tendrá una función nuestra Patrona costeada por los huérfanos de D. Atanasio García Castro (Q. E. P. D.), en la cual predicará D. Antonio Blanco Muñoz.

Función por los soldados

En Pedroche el día tercero de Pascua se celebrará una función de acción de gracias en el hermoso Santuario de Ntra. Sra. de Piedrasantas, costeada por los soldados que han regresado de Melilla en donde hicieron esta promesa á la Santísima Virgen. Entre ellos hay uno que apesar de recibir varios balazos y otras clases de heridas, hasta el punto de abandonarlo los moros por creerlo ya muerto, hoy se encuentra perfectamente, reconociendo claramente deber este insigne beneficio á Ntra. Sra. de Piedrasantas.

Predicará el Sr. Arcipreste y tratándose de motivo tan conmovedor es de esperar que asista numerosa concurrencia.

Juegos Florales de la Prensa Católica

Los que anualmente se celebran en el Seminario de Sevilla organizados por el Centro «Ora et Labora» y que preside el Emmo Sr Cardenal Almaraz y Santos, tendrán lugar este año el día 21 de Abril.

En tan solemne acto se publicarán los nombres de los autores premiados en el VI Certamen Periodístico, actuando de Mantenedor el eminente pedagogo y laureado maestro de las Escuelas Católicas de Huelva Sr. D. Manuel Siurot, que ha sido invitado al efecto por el Director de «Ora et Labora».

Precios del Mercado

Trigo	14'50 Pts. fanega
Cebada	6'75 » «
Avena	6'25 » «
Habas	11'50 » «
Garbanzos	35'00 » «
Chicharos	00'00 » «
Centeno	0'00 » «
Aceite en los molinos	11'00 » arroba
Jamon	28'00 » «
Tocino	25 » »
Carne de macho	1'40 » kilo

Imp. de Pedro López

POR UN PIOJO...

CUADRO DE COSTUMBRES

por el P. LUIS COLOMA de la Compañía de Jesús

El Condesito escuchaba sin pestañear, atusándose la finísima barba, y aprovechando aquel corto respiro de Rosita, dijo con su acostumbrada pausa:

—Todo eso es admirable: verdaderamente admirable... Pero lo que yo no comprendo es, cómo todas esas virtudes no la han llevado ya á un convento...

—¡Pues... eso digo yo! ¡eso digo yo!—exclamó Rosita entusiasmada al ver que el Condesito traducía su pensamiento.— Esa niña debe de ser para Dios, porque no hay hombre que la merezca... Y á la hora menos pensada viene uno de esos mequetrefes del día, con sus manos lavadas, y se la lleva sin comerlo ni beberlo... ¡Pues! para hacerla desgraciada...

—¿Pero ella—prosiguió el Condesito—no ha manifestado nunca deseos de ser monja?...

—Le diré á V.—contestó Rosita en sus glorias, adelantando el cuerpo hasta sentarse en el filo de la silla, y poniéndose el dedo en la punta de las narices.—Yo no lo sé de cierto, porque ella es reservadilla, ó quizá, quizá soy yo curiosa... Pero

sospecho que en otros tiempos hubo algo... algo... Ella es pobre y no tiene dote. ¿Me entienden V.?... Doña Augustias no ha de dárselo, y quizá, quizá por eso, el P. Rodríguez le quitó el monjío de la cabeza.

Pues por falta de dote no debía de quedar—dijo el Condesito con marcada indiferencia.— Muchas personas hay que se lo darían con gusto, y yo por mi parte, guardando todos los miramientos de delicadeza que una señorita como ella merece, no tendría inconveniente en ofrecérselo...

—¡Ojalá, ojalá, ojalá!—exclamó Rosita llena de santo celo.—Eso sería mi sueño de oro; el deseo de toda mi vida... Verla Salesa...

El Condesito hizo una mueca indescifrable y se despidió de Rosita, ofreciéndola con la misma afable sencillez de antes, su influencia y sus servicios. Rosita le acompañó encantada hasta la escalera, y aquella tarde, en el taller de las Señoritas del Ropero daba cuenta á Teresa de la visita de su compadre, diciendo entusiasmada:

—¡Pero qué bello sujeto!... Se parece á San Juan Evangelista... ¡Y qué cristiano!...

Y á poco más se le escapa, para probar la cristiandad del Condesito, el deseo que había manifestado éste de dotar á Teresa; detúvose, sin embargo á tiempo, y limitose á añadir en apoyo de su tesis.

—Dos veces estornudó y dijo ¡Jesús!

A la mañana siguiente recibía Rosita un carta del Condesito, notificándole que la noche anterior había escrito á su amigo D. Alfonso de Guevara, haciéndole cargo de su negocio; añádiale también, que según el deseo manifestado por ella misma, podía enviar á nombre de este señor la fé de bautismo

y la de vida, sin más señas que la del membrere. Aludía Pepito al que traía la carta, y era éste el de las oficinas del Ministerio de Estado.

—¡May bien!—dijo Rosita llena de satisfacción y confianza. Y acto continuo metió ambos documentos en un sobre, lo cerró con una enorme oblea encarnada que le dió su vecino el capellán de monjas, y puso la dirección en esta forma:

Sr. D. Alfonso de Guevara,

en

MEMBRETE.

Ella misma echó en el buzón el enorme cartapacio, y como ignoraba quién fuese el patrono, sin duda bastante descuidado, de las oficinas de Correos, rezó al echarlo un Padre nuestro por el feliz arribo de su misiva, al arcángel San Rafael, abogado de los caminantes.

(Continuará.)

CHOCOLATES DE CONFIANZA

DE

Hipólito Cabrera. - Alfáreros, 11 POZOBLANCO

Bartolomé García Sánchez

M. de Sepúlveda 31

- POZOBLANCO -

REPRESENTANTE Y COMISIONISTA

Mesas y accesorios de Billar; Suelas, Zapatos y Cañamos hilados

COMPLETO SURTIDO EN EL RAMO DE COLONIALES

Vinos de D. VICENTE OLMEDO y de los Sres, PEINADO y COMP.^a de Valdepeñas

Anisados de CAZALLA y RUTE

Cervezas **EL MEDITERRANEO**, de Málaga

Disponible

— PLAZA DE CANALEJAS, 6 (MERCADO) —

Farmacia - Moderna - de JUSTO CASTRO MUÑOZ

En los pagos al contado, se entregan vales o ticket por el valor de la compra, para tener opción a los regalos, y en facturas un obsequio proporcionado a su importe.

SE GARANTIZAN LAS FÓRMULAS (RECETAS)

Material de curación aséptico para operaciones y partos.

Desinfección de locales, ropas y objetos por los procedimientos que manda la Higiene.
Análisis de orinas, vinos, leches, tierras, etc.

Productos Químicos y Farmacéuticos, Drogas medicinales, Aguas minerales de todas clases, Ortopedia, etc.

GRAN DEPÓSITO DE ESPECÍFICOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

— PLAZA DE CANALEJAS, 6 (MERCADO) —

MÁRMOLES

OBDULIO BLANCAS

PLAZA DE COLÓN (Antigua Fundición de A. Caro)

TELÉFONO NUM. 122

CÓRDOBA

Imprenta de "EL CRONISTA"

En este establecimiento se hacen cuantos trabajos tipográficos se le confíen, á precios módicos.

Se han recibido para su venta un surtido en rosarios muy bonitos y baratos.

SE VENDE PAPEL PARA ENVOLVER POR ARROBAS